

ACTO DE RECONOCIMIENTO AL SEÑOR PRESIDENTE POR PARTE DEL COLEGIO “SAN JOSÉ LA SALLE”

Guayaquil, julio 16 / 2021



Hermano Richard (Manosalvas), rector del colegio “San José La Salle”; señora vicerrectora (Patricia Núñez); queridos directivos del colegio; alumnos, padres de familia y profesores.

Queridos amigos:

Hay momentos en la vida, en que las emociones y los recuerdos de infancia y juventud, llegan en tropel y nos abruma. Son sensaciones difíciles de explicar, que nos aceleran el corazón y nos sacuden el alma. Eso es lo que siento al volver a mi querido colegio “San José La Salle”.

Y por supuesto, ya ustedes pueden imaginarse cuánta alegría me produce el ser objeto de esta manifestación de cariño y de reconocimiento. Con inmenso beneplácito he acudido a esta invitación como un grato exalumno y, desde luego, como primer servidor público del país.

Gracias hermano rector, gracias señores padres de familia, cuerpo administrativo, docentes y trabajadores en general. Siento que todos ustedes son mis compañeros, al igual que lo son los contemporáneos míos de aquellos años. Para todos, mi abrazo emocionado y lleno de gratitud.

En los años 1973-1974 formé parte de la Promoción 26 de bachilleres del colegio “San José La Salle”. Aún recuerdo las vivencias con mis compañeros y algunos queridos profesores. Fueron años maravillosos y cruciales en nuestras vidas.

Aquí y en nuestros hogares recibimos una formación basada en valores, en principios, en respeto y disciplina. Todo ello fue reforzado en las aulas, con valores humanos y cristianos, muy útiles para ser ciudadanos responsables, comprometidos en la construcción de un mundo mejor.

Me han informado que mi intervención está siendo grabada, y será compartida por las redes con el alumnado. Permítanme expresar para los queridos chicos algunas reflexiones.

Ciertamente, en las aulas del colegio terminó mi educación formal. No tuve la oportunidad de continuar con los estudios universitarios, pues debí asumir responsabilidades urgentes e importantes para mí en ese momento. Así debí enfrentar la vida y tuve que resolver problemas prácticos, empezando por el diario desafío de ganarme el pan honradamente.

No es una queja. Es una realidad que me tocó vivir. Y fue el primer gran desafío que la vida me puso por delante.

A donde sea que sus metas y su libertad los lleven, recuerden siempre a sus padres, que lo dieron todo para ustedes, para que puedan educarse.

La vida es enfrentar retos y problemas. Es hacer acopio de coraje y de entereza para superar las dificultades, que siempre existirán. Esa lucha encierra la clave de la felicidad actual y futura.

No hay nada más provechoso y bello a lo que podamos aspirar, que el servicio a los demás, el servicio a la Patria. Y lo más importante, quizá: tener la libertad de encontrar nuestro propio camino con libertad de conciencia.

Queridos jóvenes:

A propósito de retos y problemas, el mundo enfrenta desde hace 17 meses la pandemia del covid, que en Guayaquil alcanzó el año pasado niveles desastrosos. Seguramente muchos lasallanos sufrieron la

pérdida de seres queridos. Para ellos, mi solidaridad y mi abrazo fraterno.

Desde el Gobierno del Encuentro, estamos haciendo todo lo necesario para cumplir el Plan de Vacunación de nueve millones de ecuatorianos en los primeros cien días de gobierno.

El Plan avanza viento en popa, y acabo de constatar que el colegio “San José La Salle” contribuye con un punto de vacunación. Aquí, en el patio que yo lo conozco como el patio de la primaria.

El plan avanza y vamos a cumplir la meta propuesta en el tiempo previsto. Ayer rompimos otro récord: ¡vacunar a más de 340 mil personas, en un solo día!

En la vacunación radica la clave de la reactivación, del resurgimiento del empleo, del retorno a las clases presenciales, que tanto deben extrañar ustedes.

Queridos hermanos lasallanos:

También me han informado sobre el proyecto de trasladar el colegio a su nuevo campus norte. Que lo harán de manera gradual, y en dos años quedará disponible este edificio histórico, para convertirse en la primera universidad lasallana en el Ecuador.

Estoy seguro de que el Santo Hermano Miguel, el más emblemático lasallano ecuatoriano, vigilará desde los altares el éxito de este

hermoso proyecto. La Salle ha contribuido a la formación de la niñez y la juventud. Y pronto continuará con los chicos universitarios.

Quienes pertenecemos a la familia lasallana llevamos el sello de una educación en valores humanos y cristianos, al servicio de la sociedad y del prójimo.

¡Mi cariño para ustedes, jóvenes lasallanos!

Estamos trabajando por una educación libre y democrática, para que la juventud ecuatoriana tenga el derecho de estudiar la carrera que desee. ¡No la carrera que le obligue el gobierno!

Que Dios nos dé la sabiduría y la prudencia para enfrentar con éxito los desafíos de gobernar el Ecuador.

Tengan la seguridad de que para el Gobierno del Encuentro, ¡nada es más importante que su educación! ¡Mi abrazo para todos!

Quiero decirles a los jóvenes que, así como yo, habiendo estudiado doce años en la primaria y la secundaria en el “San José La Salle”, adquirí conocimientos y valores que me han permitido avanzar y prosperar en vida. Quiero decirles que ustedes también lo pueden hacer. Es cuestión de proponérselo y de luchar día a día.

Recuerdo que yo vivía en la calle Escobedo y Luque, y venía caminando todos los días al colegio, con los libros bajo el brazo, con mucha ilusión de aprender algo nuevo. Las clases comenzaban a las siete y diez de la

mañana, pero yo llegaba a la última banca de esta capilla cinco para las siete, para mi oración del día, que me mantuvo firme, aun durante estos días que me toca vivir un desafío muy grande.

En esta capilla estaba el padre Abundio Velasco, capellán del colegio. Quizás lo encontraré en el *Libro de Oro Lasallano* (historia lasallana, del autor Alberto Moreno Argudo). Después de graduarme del colegio, él nos casó a mi esposa y a mí, y bautizó a nuestros cinco hijos. ¡Ese es el legado y el vínculo que mantengo con el colegio “San José La Salle”!

Cómo no recordar al hermano Eusebio Arraya Caballero, rector del colegio, una gran persona, una persona buena. Y cómo no recordar a otros profesores, muchos de ellos ya han fallecido, y seguramente desde el cielo siguen bendiciendo a este colegio.

Queridos amigos:

¡Que Dios bendiga al colegio “San José La Salle”!

¡Y que Dios bendiga al Ecuador!

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador